



GALERIA TAURINA

RAFAEL RODRIGUEZ MOJINO



Tal vez pise el redondel
algún torero más fino
que Rodríguez (Rafael),
el Mojino

Pero que mida el terreno
y llegue con valentía
como este chico moreno...:
no hay tu tía!

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodriguez Chaves (D. Angel).
Rodriguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.
Sobaquillo.
Soriano (D. Manuel).
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayzoz (D. Fiacro).
Yufera García (Francisco).

SUMARIO

TEXTOS: Carta de *Sentimientos*, por el mismo.—Cuentos, por Aniceto Gutiérrez.—La chaquetilla azul, ó un roto para un descosido.—Romances taurinos, por Manuel Reinante.—Lances teatrales, por M. R. H.—Uno de tantos, por Claridades.—Toros en Zaragoza, por Mennudillos.—Impresiones, por Puyazos.—Noticias.—Epigramas, por L. Carmena Millán.—GRABADOS: Rafael Rodriguez Mojino.—Anécdotas taurinas (geroglífico).—En Madrid: Cogida de Cacheta.

CARTAS DE SENTIMIENTOS

CARTA SEXTA

ENTRE PARÉNTESIS

Sr. D. Santiago Iglesias.

Muy doctor y muy poeta y muy amigo mío.

Pues miste, on Santiago e mi mayor afeuto, yo soy un chavá de reemplazo, un niño en conserva, que jayándome en lo más mejor de mi vía, como on José Valero y on Andrés Borrego y otras criaturas, manque argo más pureta, pero bien embarsamao pa tirar otavía un par de años, quiero jaserme argo en este mundo.

Es un cési, que ya me he jecho la barba en argunas ocasiones y me han jecho un terno coló de Frascuelo pa este invierno.

Cuando yo era niño no me hubia atrevido á dirigirme á usted pa pedirle un consejo y apoyo pa salir pa alante en el arte.

Pero es verdá que entonses era más difisil jaserse un hombre mataor, ó picaor, ó banderiyero, ó Muñolero sensiyamente.

Pa sacarle á uno de la urnia pa el ruedo sabia menesté que le hubia recomendao un grande de casa y bocas, ó cuasiquier persona extranjera de príncipe ú cosa así.

Y tóo esto, on Santiago, dempués de haber pasao la flor de su vida banderiyando to lo que sortaban por puerta é chiquero, lo mismo á un toro de seis años y cuarenta arrobas, es un suponer, que á un marechal de campo francés ú lo que fuera.

Y cobrar pa uno solo quince duros por corria, y torear se dies ú dose en ca año.

Pa colá en la clase de mataores ó en cualisquiera otra, era presiso que el público lo pidiera y dijere:

—Vamos, niño, que te den ya er grado de dotor.

Ó si era jinete voluntario:

—Anda ya, y que te amonten.

Pero está visto que ahora lo mismo pué ayegar un cabo del resguardo á ministro de Grasia y Justicia, supongamos, que un chico novihero á cantaora y bailaora, vamos al desir.

Está to dislocáo, como me desía un generá mu conosio y mu ingenioso:

—Miste, ¿en qué dirá usted que es una notabiliá on Fulano, er párroco de tal parte? Pues tirando toa clase de armas.

Váyaste á vé.

—¿Y el general X?—gorvió á preguntá mi amigo.

—¿Qué se yo?

—Pues cantando de tiple la ópera é la *Funámbula*.

Asín es que si yo le pregunto á usted, D. Santiago:

—¿Qué querrá usted creer que pienso yo jacerme ahora?

Usted dirá, por ejemplo:

—Lo que se pué jase cualquiera: compositor de obra prima pa los treatos del infundio artístico, ú diputao, ú mataor de toros.

Pues eso que usted ha dicho: mataor.

Yo no sé que sea menester pa allegar á una alternativa más que voluntá presoná y la cédula é vesindá.

Y como tengo uno y otro requisito artístico y profesional, no me farta más que ropa.

Pero como tampoco es menester ropa, puesto que un terno pa lo por venir se le pué sacá á punta é capote á cuasiquier sastre, no me asusta la farta é ropa.

He dudao si jaserme picaor, como otros vesinos de Madrid y de otros pueblos del reino.

Yo amonto á cabayo, y le arrimo un puyazo á un catre é tijera que le derribo.

Pero aun con estas condiciones no me resuervo, porque he sabio que los picaores cobran hoy lo mesmó que en prinisipio é siglo.

Al iguar que los mataores se lo comen ya tóo, porque los banderiyeros tampoco han adelantao mucho.

Yo estoy ya aburrio de toearme en el papel tóo el ganao que se lidia en esta plasa, y de pasarme la vía jasiendo guños, y quiero ganármela hoy toreado de veras.

Pa eso de la alternativa, y pa que me dé usted su opinión, me tomo la libertá y la fraterniá de escribir á usted, D. Santiago, en consurta.

He estao á dos deos de jaserme toro; pero, vamos, que no quiero jaser más er papel de vitima, y me gustaria ayegar á verme jecno siquiera un niño seviyano ú del Cormenar.

Perdóneme usted, y aguardando su respuesta como güen afisionao é inteligente de veras que es usted, queda suyo afectisimo,

SENTIMIENTOS.

CUENTO

Erased un señorito que sentia afición por el arte de Romero; pero tan colosal miedo tenia que no se acercó nunca á un mal utrero. Dispuesto á ser un diestro celebrado á pesar del *canguelo*, fué una tarde á ver á un matador ya retirado, y le habló de este modo: — Soy cobarde. Pero yo me he dejado la coleta y quiero ser un Montes ó un Romero, y vengo á que me dé usted la receta para, con miedo y todo, ser torero. El matador citado (que pasaba plaza de ser un tuno de primera), al ver que la ocasión se presentaba, al muchacho le habló de esta manera: — Me vasté á da, zeñó, cincuenta duros, bien zea en plata, ú en papel ú en oro, y no vasté á pasar jamás apuros, y no le va á pillar jamás un toro. La cosa es mu sensilla, señorito: una poca é vinagre, ¿zabe osté? Aluego lo coloca en un frazquito regüerto con un poco é rapé. Escomiensa la brega. ¿Osté se enterá? Vasté, y echa er negocio en er capote, y zin cuidao zallega osté á la fiera, que ar goler la vinagre pega un bote. Otro tanto se jase en la muleta, y con esto sacaba er pasar ducas, porque á correr zin descansar aprieta azin zea er berrendo é San Lucas. — Quedóse algo perplejo el novel diestro, y dijo cuando el otro hubo acabado: — ¿Y qué debo hacer yo, señor maestro, si me sale un berrendo constipado?

ANICETO GUTIÉRREZ.

LA CHAQUETILLA AZUL

UN ROTO PARA UN DESCOSIDO

NOVELA DE PUNTAS

CAPITULO V

EL PROGRAMA

En tanto que en la plaza de Villabrutanda ocurría lo descrito en el capítulo precedente, el *Vieja*, desdentado mozo que había abandonado su primitiva ocupación del vendido y arreglo de llamadores entre *pitima* y *pitima* por el de ganapán *trashumante* de la posada del tío *Ercetera*, situada en las afueras del pueblo y en las inmediaciones de la famosa dehesa del Relincho, instalaba en una de las habitaciones de la misma á Jesusa, la garrida moza de la calle del Carnero, y á Celestina *la Tuerta*, la pitillera más levantisca de la corte y una de las hembras más *lista de manos* de la calle de la Verónica, amigas hasta ciertos puntos del *Reservao* y el *Pitri*, y que para darles una mano de jabón, como saben nuestros lectores, se decidieron á seguirles al pueblo que iba á ser teatro de sus más célebres aventuras.

Desaparecer de la vista de las mencionadas mozas de rompe y rasga el desarrapado *Vieja*, que ni por cortesía se había quitado la gorra siguiendo antiguas costumbres, y soltar ambas el trapo, fué obra de un momento.

Al cabo de un rato, y cuando hubieron reído todo cuanto les pedía el cuerpo, Celestina abandonó la desvencijada silla que ocupaba; y después de convencerse de que podía hablar sin que nadie la escuchase y cerrar la puerta del cuarto, dijo á su compañera de expedición:

—He cumplido como *guena*, y *mi portao* como *riquieren* las *circunstancias*.

—¡*Cabales!*—replicó la Jesusa,—eso y más merecen el *Reservao*, el *Pitri*, el *Noguila* y compañeros mártires.

—¡Y di que sí!

—Y ahora que apelen á la señá *Rebustiana* de mis pecaos.

—O á *Soponeio Pilatos*, que es lo mesmo.

—Y así comprenderán las *diferencias* que hay entre unas señoras como *semos* yo y tú, y unas... mujeres... como son otras.

—¡Y lo que nus vamos á divertir en cuanto llegue la ocasión! Por supuesto que asistiremos á la corria de *inconito*... como corresponde á *presonas* de nuestra categoría.

—Claro; y veremos cómo se las arreglan para que la hija del fiel de fechos se cure de esos ataques de *niervos* y *pitifollos* que dicen que le dan.

Y al decir esto, volvieron á reir á todo trapo las dos interlocutoras.

Terminado el arreglo de la plaza de Villabrutanda, y cerradas convenientemente las boca-calles que á ella afluían con carros y otros utensilios, el alcalde, el cura, el maestro de escuela, el veterinario, el barbero, *Timoteo* y los vecinos de más cencerros del pueblo se dirigieron al corralón habilitado para Ayuntamiento, escuela, estanco y administración de consumos, todo en una pieza, á fin de acordar el programa de la corria, á la vez que la cuadrilla capitaneada por el *Reservao* pasó á la casa del alcalde á vestirse, en cumplimiento de las órdenes recibidas, para pasear luego por el pueblo, al son de la gaita y el tamboril los trajes de torear.

El *Reservao*, con la cara toda chamuscada á consecuencia de los cohetes disparados por el tío *Ciclán* y el padre cura, iba renegando de la hora en que había admitido las proposiciones de *Timoteo*, y de las órdenes que le diera aquel alcalde de monterilla, tratándolos como casero á inquilino insolvente.

Poco tardaron el alcalde y demás personajes de Villabrutanda, reunidos en el corralón, en acordar el programa de festejos gracias al padre cura, al maestro de escuela y al rapabarbas, á quienes desde luego encomendaron los demás la tarea, porque, en punto á organizar diversiones se pintaban solos.

Hé aquí lo dispuesto en la reunión, que había de ponerse en conocimiento de los vecinos por el conocido medio del pregón:

1.º Antes de comenzar la fiesta, para que los vecinos tuvieran tiempo de prevenirse, se echarían á vuelo las campanas de la iglesia, se dispararían voladores, y al compás de la gaita y el tamboril recorrerían la población en un carro, tirado por los pollinos de Villabrutanda, los toreros con los trajes de torear.

2.º A las dos de la tarde de aquel día, víspera del santo patrón, y como prueba, se correría el buey del alcalde por los mozos del pueblo, como todos los años en que habían tenido lugar corridas de toros.

3.º Una vez retirado al corral, se presentaría en la plaza la cuadrilla de toreros en la forma acostumbrada en las plazas de Villamelón, *Baticola de Abajo*, *Pesebre del Rey*, *Zopencos* de la Sierra y otras de maestranza, la cual torearía los tres bueyes del síndico, fiel de fechos y regidor perpetuo de Villabrutanda, que no pudieron ser muertos en las últimas corridas que se habían celebrado.

Con estos tres bueyes debían ejecutar los chicos de la cuadrilla del *Reservao* todas las suertes del toreo que habían ofrecido á *Timoteo* cuando les contratara.

Y como fin de fiesta se celebraría baile en la plaza, exornado con cohetes y la ascensión de un globo de papel construido por el señor cura.

El programa del día siguiente venía á ser el mismo, con la diferencia de ser mayor el número de reses dispuestas para la lidia; que en ésta habría picadores, advirtiendo que las caballerías dispuestas para esta suerte eran la mula de la alcaldesa, los pollinos de los vecinos pudientes, tres en junto, la burra de la maestra de niñas y el mulo del regidor, y que la corria empezaría á las nueve de la mañana y terminaría á la hora de la tarde que se creyera oportuno, dando á medio día dos horas de descanso á la gente para que los vecinos y los toreros pudieran tomar ó ponerse un boca lo.

Como el día anterior, terminaría la corria con baile, cohetes y nueva ascensión del globo mencionado.

Estaba terminando el maestro de escuela la copia del programa, cuando el alguacil anunció á la reunión que dos de los toreros contratados solicitaban con urgencia ver al señor alcalde.

Concedida la venia, pasaron al salón el *Pitri* y el *Percebe*.

—¿Qué se os ofrece,—preguntó el alcalde,—para venir á enterrumpir esta solemne sesión?

El *Percebe*, que para el caso de entenderse con las autoridades era el más dispuesto de la cuadrilla, después de haber mirado á su compañero y soltando una porción de jipios, exclamó:

—¡Una fiambreira! Que no se *pué* dar la corria.

—¿Como?—bramó el alcalde.—La corria se celebrará mal que sus pese, y vosotros por la *guena*, ó *ataos codo* con *codo*, trabajaréis.

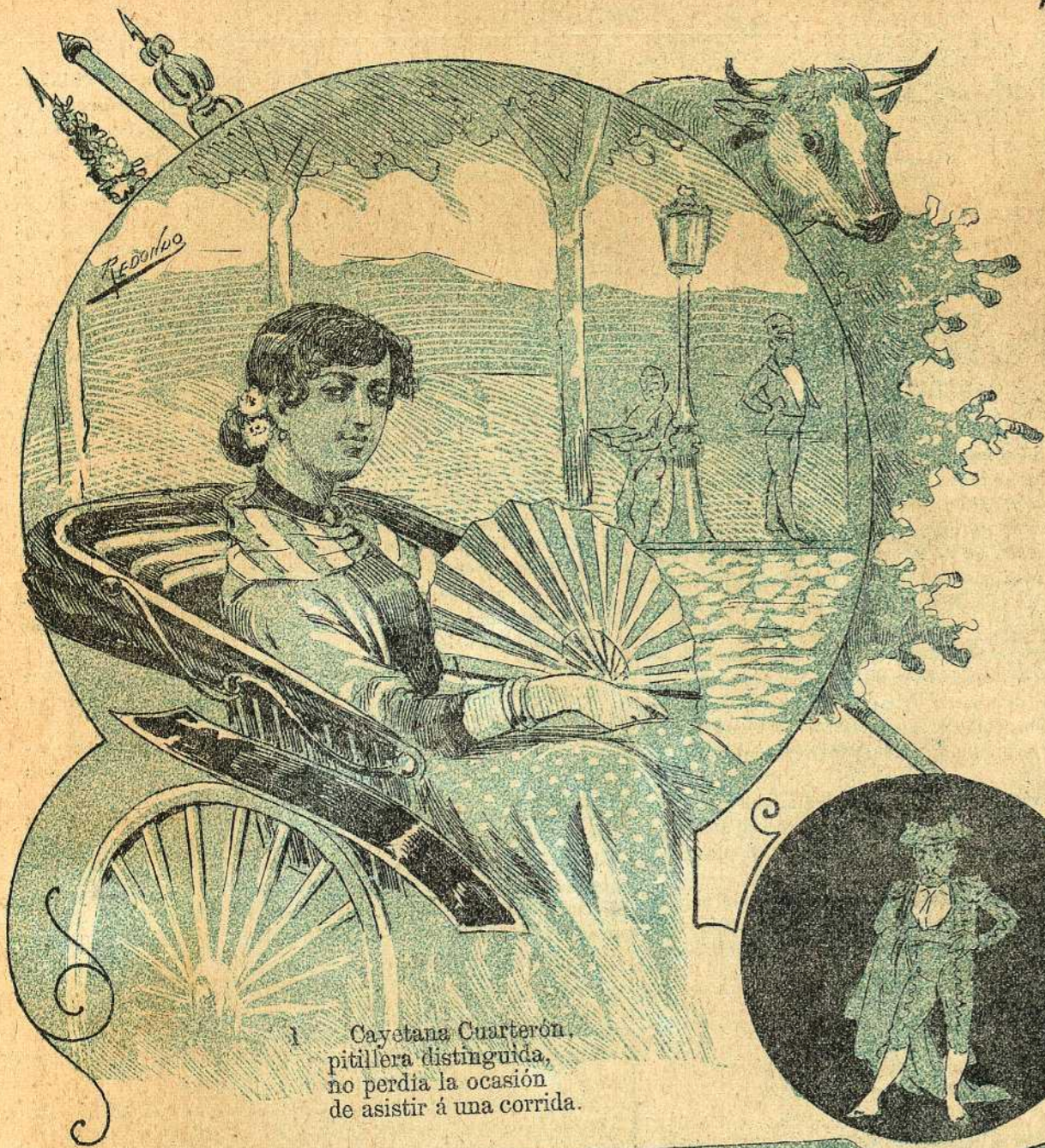
—En nusotros no consiste, ¡señor arcarde! Ha de saber usía en primer lugar, que nusotros nos encontramos dispuestos á torear todos los *güeyes* del pueblo que nus suerteu, manque sean *tóos* juntos, porque nusotros toreamos más que el *Lagartijo* y el *Frascuero*, *dambos* reuníos. Pero no *pué* ser, y no *pué* ser.

—¿Por qué no puede ser?—volvió á mugir el alcalde.

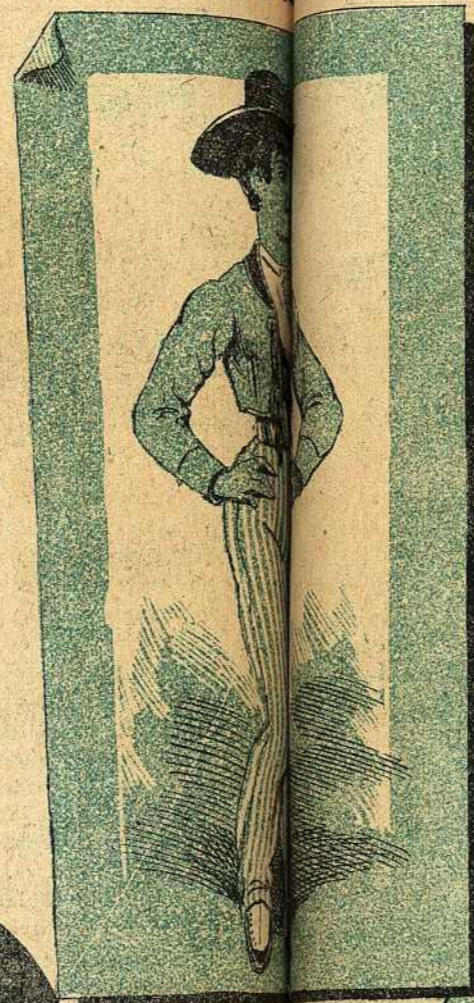
—En primer lugar, porque el *Reservao*, *¿verda* tú, *Pitri?* está mu malo á consecuencia del cohete que le estalló en los mismos morros al ir á prenuunciar el descurso que V. E. I. le mandó; y en segundo lugar, y esto es lo más importante porque al *Reservao* le sustituiríamos cualquiera de nosotros con ventaja, porque el hatillo que V. S. I. nos dió, y que habían robao en el camino, está incompleto y no querrá usía que salgamos hechos unos *adesies*.

—¿Cómo que está incompleto?—berreó de nuevo el alcalde.

—¡Toma, pues estando! Desfégúrese usía que de *tóa* la ropa



1 Cayetana Cuarterón, pitillera distinguida, no perdía la ocasión de asistir á una corrida.



2 Y se añadió un modo tal, que al disimulo, y atropellado se vistió el chulo.



3 Dió con tanto arte la lata á los diestros la chiquilla, que consiguió una contrata no recuerdo en qué cuadrilla.



4 Cuando en unión de la gente hizo una tarde el paseo, chocaron visiblemente sus formas y su meneo.



5 Y cuando el capote echó corriendo y dando saltitos, hubo alguno que gritó: —¡Olé, los niños bonitos!



6 Volvió el clarín á sonar, y cogiendo un par de hierros presurosa á parear fué á uno de los becerros



7 Pero el bichito irascible, arrancando con furor le dió un puntazo terrible en la ingle ó su alrededor.



8 Y el caso es que ningún daño le hizo. ¿Cómo pudo ser un suceso tan extraño? —Pues... porque era una mujer!

que traímos han dejao los *tomaos* únicamente la taleguilla del *Trompeta*, la faja y la montera del *Noguila*, mi chapeo, los cabos de éste, la casaquilla del *Cautela* y las zapatillas del *Reservao*.

— ¿Y la chaquetilla azul? — murmuró entre dientes el fiel de fechos, perdiendo el color de la fisonomía.

— Pus la chaquetilla azul desvanecido, con gorges de prata fina, del mataor, ha corrió burro como los estoques, tres capotes y las demás prendas no mencionás.

— ¿Qué ha corrió... burro? Eso no puede ser, — gritó el alcalde, — y ahora mesmo lo veremos.

— Vea usía lo que quiera; pero lo cierto es que la chaquetilla azul del mataor y las demás prendas de vestir han desaparecido, y que nosotros no salimos á la arena vestíos de mamaracho manque lo mande el *Sorsum cordis*.

— Pues la corría ha de celebrarse y la chaquetilla azul aparecerá porque yo lo mando, y pronto lo verán tóos ustés.

Y se levantó furioso de su asiento, y empuñando la vara salió del corralón bufando como alma que lleva el diablo seguido de algunos de los allí reunidos, á la vez que los restantes auxiliaban al fiel de fechos, que había sido acometido de un síncope al tener la evidencia de que la chaquetilla azul había desaparecido y que, por tanto, la curación de su hija podía echarse en remojo.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.

ROMANCES MORISCOS

V

Ansioso de ver á Zara,
que llora triste su ausencia,
va camino de Toledo
el intrépido Zulema.
El que antes de tener bozo
tuvo lauros en la guerra,
y es tan noble por sus obras
como por su estirpe regia.
El que fué nombrado alcaide
de más de dos fortalezas,
cuando contaba tan sólo
dieciocho primaveras.
Y que, por gozarse ahora
de las suspiradas treguas,
acude á ver á su amada,
que hace dos lunas le espera.
Como va el moro de paz,
ni adarga ni lanza lleva;
mas va vestido de gala,
que aumenta su gentileza,
Y en el airoso bonete,
bordado de oro y de sedas,
lleva con joyel prendidas
plumas, ya blancas, ya negras.
Las blancas van pregonando
de su fama la limpieza,
y las negras son anuncio
de lo negro de su pena.
Cuando el sol va declinando
para alumbrar á otra esfera,
entra Zulema el valiente
de Toledo por las puertas.
Al alcázar se dirige,
porque le causa más priesa
el ver la luz de sus ojos
que el abandonar las riendas.
Debajo de una ventana,
que es la de su Zara bella,
ha detenido el caballo
después de hacer una seña.

Pero nadie le responde,
ni la ventana está abierta,
ni el rostro hermoso de Zara
como sol claro se muestra.
Entonces la torpe duda
dentro de su alma entra,
y piensa si le ha olvidado
como inconstante y ligera.
Pues la mujer es mudable,
y su corazón es cera
donde, si se graba pronto,
también se borran las huellas.
Esto Zulema repite
viendo que las horas vuelan,
y Zara, por quien suspira,
á su llegada no vela.
Hasta la naciente aurora
estar aguardando piensa,
cuando una puerta se abre
y da paso á una doncella.
Hacia el moro se dirige,
y alargándole la diestra,
un pergamino sellado
de parte de Zara entrega.
Así la mora le escribe:
«Ardiendo en celos la reina
al conocer tu llegada,
oculta á Avila me lleva.
Pretende ver si te olvidó
con las proyectadas fiestas,
donde ofrecerá mi mano
al que venza en la pelea.
«Pero amor, cuando es muy firme,
ni se tuerce ni se aleja,
y en el corazón de Zara
no hay más dueño que Zulema.»
Esto dice el pergamino;
y en leyendo esta promesa,
el moro sale volando
á conquistar á su bella.

MANUEL REINANTE.

LANCES TEATRALES

Como los teatros — que ya están abiertos — tienen importancia, — y se hacen los centros — donde los mortales — que tienen dinero — se pasan las noches — de todo el invierno; — y en las tablas buscan — entretenimiento, — porque con

el frío — se hielan los cuernos, — hemos decidido, — los que en EL TOREO — sólo con la pluma — la echamos de diestros, — dar más importancia — y un espacio extenso — á todas las obras — que vayan saliendo. — Para ello contamos — con dos caballeros — nuevos en la plaza, — digo, en EL TOREO, — que son con la pluma — espadas maestros. — Uno sabe solfa, — el otro es coplero; — mas *ambos á doses* — al mismo lucero — le dicen verdades, — grandes como un templo. — Conque, aficionados — ojo, que EL TOREO — ya está preparando — revistas de extrenos — en prosa bien clara, — ó en verso muy verso, — y á algunos autores, — si no andan derechos, — en estas columnas — les va á arder el pelo.

M. R. HIDALGO.

UNO DE TANTOS

Ese que ves con *planta* de torero,
que lleva tan peinada la coleta;
con tantos alamares la chaqueta
y gran cadena de doublé ó acero;
abultado el bolsillo de dinero
porque en *perros* ha cambiado una peseta;
que orgulloso dice no es maleta,
cuando de los mayores es el embustero;
que al pararse en la calle ó se pasea
se encuentra rodeado de chiquillos,
y que se cree que un *torerazo* sea,
pues ése torea alguna vez en los novillos,
ó en algunas corridas de *capea*
de las que suelen dar en pueblecillos.

CLARIDADES.

TOROS EN ZARAGOZA

Se corrieron el día 13 seis bichos de Zaldueño, que respondían á los nombres de *Gavilan*, *Contrabandista*, *Atrevido*, *Lancero*, *Portugués*, *Estudiante* y *Generoso*.

El primero fué sentenciado á fuego por cobarde. El segundo fué voluntario solamente. Cumplió el tercero. Fué bueno el cuarto. El quinto resultó flojo, flojo el sexto, y más que flojo el séptimo.

Ni los picadores ni banderilleros hicieron nada notable, y los matadores ejecutaron lo siguiente:

Lagartijo empleó para matar dos toros un metisaca, tres pinchazos y un descabello, todo por lo mediano.

Guerrita envió al desolladero sus dos pavos con dos estocadas buenas, otra atravesadísima, un metisaca, dos intentos y un descabello con el cachete.

En el momento de comenzar á pasar *Lagartijo* su primer toro, la plaza se llenó de espectadores en son de protesta. El maestro se retiró con la gente, y el toro fué al corral. Parearon los matadores, quedando mejor *Lagartijo*. *Torerito* mató por cesión el cuarto, regularmente.

La corrida, pues, de este día, malísima. La gente regular, atendiendo á las condiciones del ganado.

La del día siguiente, 14, fué un poquito mejor, aunque no mucho que digamos. El ganado pertenecía á Ripamillán, y hé aquí al detalle el conjunto de la fiesta.

Tabernero, *Callejas*, *Jabonero*, *Cocheo*, *Bonito* y *Cafetero* fueron los nombres de los *industriales* en puntas. Recibieron en junto treinta y seis puyazos, algunos buenos, dando en cambio pocos trastazos, y retiraron de este mundo á siete infelices potros. Antonio Guerra y Almendro parearon con lucimiento, y todo lo contrario *Mojina* y *Frimito*.

Con el estoque *Lagartijo* quedó en muy buen lugar, escuchando una verdadera ovación en el tercero, al que mató de media superior y un afortunado descabello, haciendo la montera las veces de muleta, pues esta la arrojó Rafael por impedir su movimiento el aire.

Guerrita despachó con tres estocadas, dos magníficas y una con mala dirección, oyendo aplausos en abundancia.

El maestro y el discípulo parearon como ellos saben, y huelga decir que se los comieron.

En conclusión: regular la corrida, y más de muy buena la gente. — MENUDILLO.

IMPRESIONES

Una muy agradable noticia vamos á dar á nuestros lectores: es la de que la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid ha comunicado á los organizadores de la corrida en beneficio del *Bebe* que pueden contar desde luego, y sin traba alguna, con la Plaza para el día 4 del próximo Noviembre.

Ya estamos todos contentos. Ya han cesado las dudas y zozobras, y los organizadores del espectáculo, y el público en general, podrán en breve contribuir en cuanto les sea dable á hacer más llevadera la desgraciada situación en que se halla el que hace dos meses era uno de los más notables banderilleros de nuestra época y una esperanza del arte.

Se correrán seis toros que han regalado á Rafaelillo otros tantos ganaderos, y matarán *Lagartijo*, *Frascuero* y *Guerrita*. Total: un rato agradabilísimo en cuanto al espectáculo se refiere; pero triste, tristísimo, si se tiene en cuenta la causa de su celebración. Que no venga el *Bebe* deseamos, pues de esta manera se le evitará un mal rato. ¡Para qué más amarguras!

—*

Otra noticia. La Empresa de la Plaza de Toros de Madrid tiene el proyecto de celebrar tres corridas en el mes de Noviembre, y en ellas piensa que deben torear Mazzantini y *Guerrita*. No hemos oído nada respecto á los toros; pero si cuaja la idea que *largue* buen ganado, pues no está la Magdalena para tafetanes. Lo de que D. Luis mate ahora en esta Plaza, luego veremos lo que sucede, pues es ésta de las cosas que no pueden juzgarse *a priori*.

—*

Hemos dejado para el último lugar la *nueva* de más transcendencia: la que se refiere á los ajustes para el año próximo.

Según cuentan por ahí, Mazzantini quiere que toreen á todo trance en Madrid, y en las dos temporadas, *Lagartijo*, *Frascuero* y *Guerrita*, y parece que los dos cordobeses están convencidos y casi ajustados. De Salvador, se asegura por intimos suyos que no quiere venir.

¡Qué lástima que piense de tal modo un matador tan notable, y que descomponga con su ausencia el cuadro más bonito que puede ofrecer Empresa alguna á público tan inteligente y respetable como es el de Madrid.—PUYAZOS.

NOTICIAS

Con dos nuevos volúmenes se ha aumentado la lista de obras taurinas que ordenó y dió á la estampa nuestro buen amigo Sr. Carmena.

Es el primero un tomito titulado *La Iglesia y los toros*, en el cual su autor, D. Francisco R. de Uhagón, ha reunido varios documentos tan curiosos como antiguos, directamente relacionados con nuestra fiesta nacional. Nada decimos en pró de tan discreto escritor y distinguido aficionado, pues su nombre basta y sobra para acreditar cuanto sale de su bien cortada pluma.

La parte tipográfica, hecha en los talleres del Sr. Fe, es esmeradísima en alto grado, y los cien ejemplares de que consta la tirada se han hecho á expensas del autor, á quien felicitamos por su trabajo, al mismo tiempo que agradecemos su atención.

La Escuela de tauromaquia de Sevilla y el toreo moderno es el título del otro libro. Su autor, D. Pascual Millán, ha dado una prueba más de su valer, pues la obra en cuestión es digna por todos conceptos de la fama de quien no sólo es periodista distinguido y literato de nota, si que también crítico excelente. La obra, que recomendamos á todos los aficionados sin excepción, abraza desde los tiempos en que la lidia de reses bravas era notoriamente imperfecta, hasta la época presente, siguiendo paso á paso las infinitas vicisitudes porque pasó la célebre Escuela fundada por Fernando VII. Esta parte capital del libro la trata el Sr. Millán tan magistralmente, y hay en ella tal abundancia de citas y datos, que sin tocar en la pesadez hacen agradabilísima su lectura, aparte el estilo fácil y brillante que campea en todas las páginas, y que demuestra el profundo conocimiento que de la materia tiene el autor.

Las figuras del *Africano*, Romero, *Cúchares*, *Chiclanero* y otros están dibujadas con tonos de primera fuerza; y nada decimos de lo referente á *Lagartijo* y *Frascuero*, pues lo mismo el constante apasionado de Rafael que el entusiasta admirador de Salvador han de encontrar en este libro algo nuevo.

Forma el libro un volumen de 240 páginas esmeradamente

impreso, y se halla de venta al precio de tres pesetas en todas las librerías.

Eficaz y desinteresadamente recomendamos á los aficionados este libro, que nosotros hallamos de lo más completo é interesante en el género.

—*

La corrida anunciada para ayer la suspendió la Empresa tempranito, comprendiendo que el día no llevaba trazas de abrir. De agradecer es esto, aunque parezca mentira, pues es engorroso hasta más no poder, estar esperando todo el mundo para acabar por suspender la fiesta á la hora crítica. Solo encontramos deficiente el motivo, pues si el día no pensaba abrir, con haber comisionado al *Buñolero* para que le obligara, en paz.

Porque me parece que tratándose de abrir nadie mejor que Albarrán.

—*

El estado de *Cacheta* va siendo algo más satisfactorio que los días anteriores.

Lo celebramos.

EPÍGRAMAS

Pilar no se da descanso,
en burlar á su marido;
más no lo nota el muy ganso,
que por ser en todo *manso*,
hasta es Manso de apellido.

Es Antonia, *La Gallega*
émula de *La Fragosa*;
serena á la suerte llega,
y á más de ser valerosa,
se *ciñe* mucho en la *brega*.

LUIS CARMENA Y MILLÁN.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Nuestros propósitos se han realizado con exceso.

La novela que venimos publicando ha sido tan del agrado de nuestros favorecedores, que el número de lectores de EL TOREO COMICO ha ascendido considerablemente.

Este favor tan inmerecido obliga á esta Empresa á dar cuantas novedades estén á su alcance para conservarlas.

La Chaquetilla Azul, una vez que esté concluida, será elegantemente impresa, y se pondrá á la venta en las principales librerías de Madrid y provincias, de donde tenemos ya considerables pedidos.

Dicha novela cuenta con un nuevo aliciente. El notabilísimo maestro y distinguido bibliófilo D. Francisco Asenjo Barbieri se ha encargado de escribir el *Prólogo* para la misma.

La competencia literaria de nuestro amigo el popular maestro nos hace esperar un interesante artículo, que esta Empresa le agradece en extremo, tanto como, de seguro, se honrarán los autores de los capítulos con que aquella respetable firma sirva de comienzo á los suyos.

—*

Agotadas en pocos días las tres ediciones que hicimos del retrato de RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*), y atendiendo á los numerosos pedidos que nos hacen, hemos dispuesto, á pesar de los muchos gastos que se nos originan, hacer una nueva tirada de gran lujo.

El retrato hecho de nuevo lleva tres tintas imitando fotografía, y no vacilamos en asegurar que, si mucho agradó aquel, más agrada éste, pues el parecido es más exacto.

Teniendo en cuenta que el trabajo que anunciamos se ha dibujado nuevamente y es enriquecido con una estampación más, su precio es el de 1,50 pesetas, y GRATIS para nuestros suscriptores por un año, y para los que por un año se suscriban, dando de término hasta fin del próximo Diciembre.

En provincias, los corresponsales son los encargados de la venta. A dichos señores haremos el 25 por 100 de rebaja acompañando el importe al pedido.

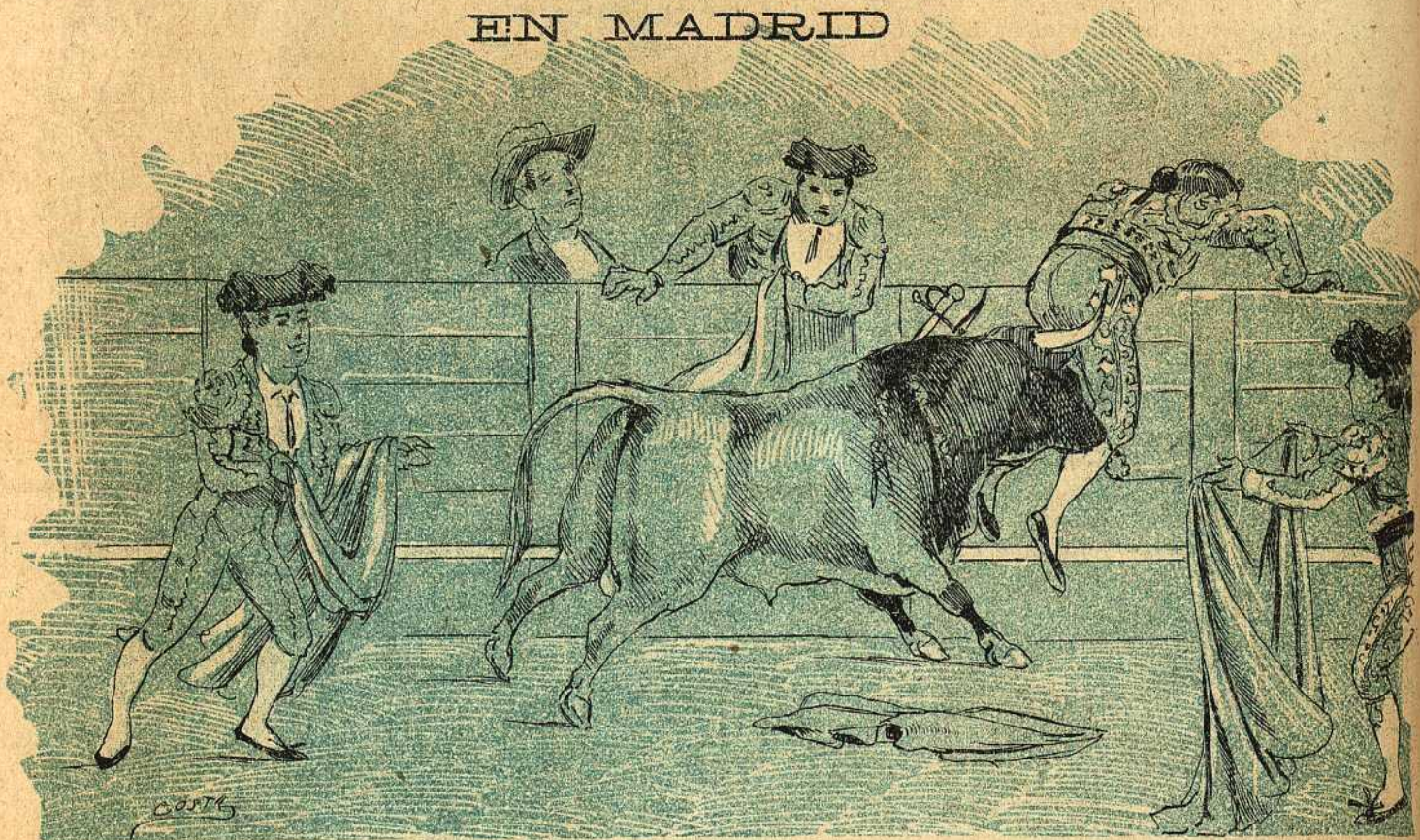
Puntos de venta en Madrid: En la Administración de este periódico, en las principales librerías y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.

TELEGRAMA.—Sevilla 21 (6,15 t).—Toros Clemente, regulares; caballos 14. *Gallo* y *Guerrita* superiores.—Público contentísimo; grandes ovaciones á los dos.—J. N.

Imprenta de E. Anglés, Plaza de Santa Bárbara, 2, Madrid.



EN MADRID



COGIDA DE CACHETA



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos originales y humorísticos, y poesías de otros poetas distinguidos; reseñas de las corridas que se celebran en Madrid y provincias; noticias, notas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre	1'75 pesetas.
	Semestre	3'50 —
PROVINCIAS	AÑO	6 —
	Semestre	3'50 —
EXTRANJERO	AÑO	6 —
	Trimestre	1'75 —

PRECIOS DE VENIA

Número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.
 Los correspondientes y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS por cada ejemplar, ó sea á seis céntimos número.
 Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña el importe al hacer el pedido.
 En provincias no se admiten por menos de seis meses.
 Los señores suscriptores de fuera de Madrid, y los correspondientes, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores correspondientes se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL.

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Torero Cómico en la seguridad de quedar complacidos.